

Gente

FAMOSOS LUJO MODA REALEZA ESTILO ARTISTAS CUMPLEAÑOS



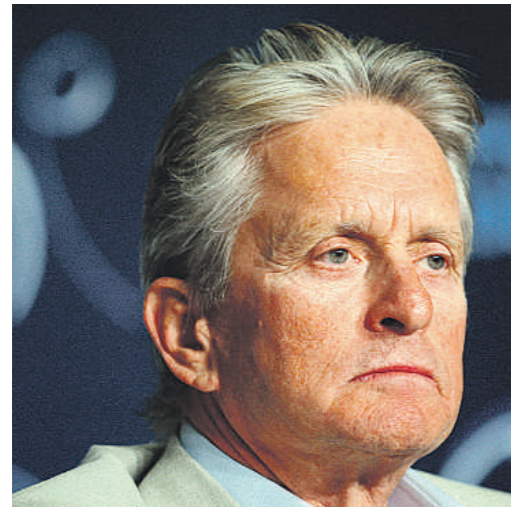
Nanni Moretti
director de cine
57

Bill Clinton
ex presidente de EE.UU.
64

Marco Materazzi
futbolista
37

Mette-Marit, princesa de Noruega 37
Ian Gillan, cantante 65
Maria de Medeiros, actriz 45
Matthew Perry, actor 41

SANTORAL. **Juan Eudes, Julio Bertolfo, Bernardo Timoteo, Luis Valentín, Enán, Rufino**



Michael Douglas, el pasado mayo en el festival de Cannes

Douglas podría perder la voz

El actor necesita radio y quimioterapia para combatir el cáncer de garganta

GABRIEL LERMAN
Los Ángeles
Servicio especial

Este parece ser un año muy duro para Michael Douglas. En enero, su hijo Cameron, de 32 años, se declaró culpable en un juicio por tráfico de cocaína y metanfetaminas por el que fue enviado durante cinco años a la cárcel. Y en los últimos días le fue diagnosticado un cáncer de garganta que podría terminar para siempre con su carrera, a pesar de que el actor dijo desafiante al conocerse la noticia: "Lo voy a derrotar. El tratamiento va a ser duro pero lo voy a superar". Sin embargo, los especialistas que han analizado los pocos detalles que se han hecho públicos sobre la enfermedad del legendario actor y productor de 65 años han señalado que se trata de un tumor maligno, lo cual explica la necesidad de radio y quimioterapia, y que aún si logra eliminarlo lo más probable es que tenga consecuencias serias para su voz, que se volverá mucho más áspera, pero también puede perderla por completo.

El 2010 está siendo duro para la familia: su hijo Cameron ingresó en prisión por drogas

Además, Douglas tuvo un papel de reparto en *Haywire*, de Steven Soderberg, que llegará a los cines en enero y puede ser su última película durante mucho tiempo. Kirk, el legendario padre de Michael, siguió actuando aún después de un ataque de apoplejía que afectó seriamente su capacidad para hablar. Una de sus últimas películas fue precisamente *Cosas de familia*, en donde compartió cartel con su hijo Michael y su nieto Cameron.

Scorsese, París años 30

El director homenajea a Méliès rodando 'La invención de Hugo Cabret', un filme fantástico

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial

Por lo menos 16.000 lectores españoles saben ya de qué va la película que Martin Scorsese rueda en París: es el número de ejemplares de *La invención de Hugo Cabret*, del norteamericano Brian Selznick, vendidos desde el 2007 por la editorial SM. Un libro de culto en medio mundo, que Scorsese filma en 3D, para competir con la invención gráfica del autor, distinguida por la medalla Caldecott, premio reservado a la ilustra-



Estrella y director. Sobre estas líneas, sir Ben Kingsley, vestido de Méliès; a la derecha, Martin Scorsese dirigiéndose a la estación de Montparnasse, escenario de la fantástica historia oxidada. Así nacieron Hugo y su historia". Libro para "niños a partir de 10-12 años", la película borrará fronteras cronológicas, como Selznick eliminó, ya, las de los géneros editoriales. "Lo mío no es exactamente una novela ni un libro de ilustraciones, tampoco es una novela



gráfica, ni un álbum de fotos, ni una película -marea la perdiz-, pero es una combinación de todo aquello".

Si a lo largo de 526 páginas Selznick juega con las palabras, las ilustraciones y las fotografías, nada es gratuito: textos y dibujos eslabonan la historia de Hugo, ambientada en el París de los años 1930, concretamente en la estación de tren Montparnasse, la que enlaza París y el Atlántico, domicilio de Hugo y del autómata que halló abandonado y se llevó a vivir con él, convencido de que el robot encierra un mensaje de su padre.

Un juguetero, anciano desencantado a quien Hugo roba las piezas que faltan al autómata y su sobrina, Isabelle, clave para que el autómata responda a su deseo, son personajes, tan importantes como la magia del cine y la de aquellos relojes que Hugo cuida, pone en hora y mantiene, en la Gare Montparnasse.

Selznick no sólo retrató por escrito a Hugo; también lo dibujó, a partir de un modelo real, un crío

Asa Butterfield ('El niño del pijama a rayas'), protagonista de una historia que se rueda en 3D

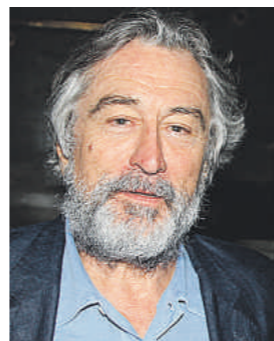
llamado Garret, visitante del museo de historia natural de Nueva York, a quien convocó en su casa -acompañado de la madre, por supuesto, que la historia transcurre en 1930 pero la paranoia es del 2010- para que posara, ataviado con ropas de época.

Nacido en Nueva Jersey en 1966, diplomado como dibujante en The Rhode Island School of Design, Selznick contrajo el virus de la literatura infantil como empleado de la librería Eeyore's en Nueva York, especializada en el género. De hecho, todavía trabajaba allí en 1991 cuando publicó *The Houdini box*, su primer libro, con texto y dibujos propios. Autor profesional, ilustró luego varios libros y aumentó su bibliografía con títulos como *El chico de las mil caras* y *El rey robot*, lo que le valió, ya en el 2001, una Caldecott de honor.

Alta bisutería danesa

Fue en 1985 cuando Gitte Dyrberg y Henning Kern, alumnos de la escuela de diseño de Copenhague, decidieron unir sus destinos personales y profesionales creando la firma de alta joyería Dyrberg/Kern. Hoy, veinticinco años después, ya no son pareja en lo personal, pero siguen compartiendo el mismo amor por la bisutería. Para celebrar este aniversario, han lanzado una línea especial limitada, The Monogram Collection, formada por gruesos collares, brazaletes, charms, cinturones y pendientes. La base de esta colección son unas monedas conmemorativas, presentadas en una gran variedad de versiones. Dyrberg/Kern ha inaugurado hae unos meses su primera tienda en Barcelona, concretamente en Pedralbes Centre.

Dyrberg/Kern Collar
Pieza de la colección Monogram, diseñada a base de monedas, con la que la firma danesa de alta joyería celebra su 25 aniversario. 125 €



De Niro, el pasado día 12

Robert de Niro estará en 'Manuale d'amore 3'

Robert de Niro, quien cumplió ayer 67 años, formará parte del reparto de la tercera entrega de la exitosa saga *Manuale d'amore*, que comenzará a rodarse el 24 de septiembre en Roma. El actor neoyorquino, de ascendencia italiana, volverá a rodar una película en la capital italiana 34 años después de que lo hiciera con *Novecento*, de Bernardo Bertolucci. El actor estadounidense hablará en inglés y en italiano en *Manuale d'amore 3*. Hará el papel de un profesor estadounidense divorciado que vive en Roma, según la revista *Variety*. A través de la narración de varias historias paralelas, dirigidas por Giovanni Veronesi, el filme hablará del amor adolescente. / Efe



Quando Stanley encontró a Livingstone. El grabado muestra el encuentro de ambos expedicionarios, sufragado por *The New York Herald* (de ahí la bandera americana en la ilustración). Abajo, Stanley, con un sirviente.



Doctor Livingstone, me niegan la estatua

Problemas por el monumento a Stanley en su pueblo

RAFAEL RAMOS
Londres
Corresponsal

El doctor Livingstone, supongo...", dijo Henry Stanley cuando encontró al famoso explorador a orillas del lago Tanganika. Pero el periodista galés no ha pasado a la historia tan sólo por esa frase, sino por su crueldad con los nativos durante la colonización africana, el elevado número de muertos en sus expediciones, y la cordial relación que tuvo con el rey Leopoldo II de los belgas. Es una figura cuando menos polémica.

La percepción de su más célebre ciudadano y el proyecto de erigir una estatua en su honor delante de la biblioteca municipal tienen dividida a la localidad galesa de Dinbeigh, donde Henry Morton Stanley nació en 1841. Hijo bastardo, creció hasta los cinco años con su abuelo y se pasó hasta los dieciocho en un orfanato, antes de emigrar a Estados Unidos y convertirse en periodista y aventurero. Cuentan sus biografías que las penurias de la infancia y la adolescencia moldearon un carácter frío y cruel.

Los británicos han sido muy críticos con sus colonizadores, pero el juicio a Stanley es especialmente severo. Su contemporáneo Richard Francis Burton, otro importantísimo explorador, le acusó en público de "matar africanos como si fueran monos", y varias veces tuvo



Expedicionario. El explorador y periodista galés -posteriormente nacionalizado estadounidense- Henry Morton Stanley, nacido John Rowlands

Sus detractores denuncian el despotismo de un hombre de carácter frío y cruel

Stanley no habría estatuas de nadie en ninguna parte -afirma el diputado laborista por Denbigh Chris Ruane, partidario de erigir el monumento-. Tuvo una vida bastante dura, y se creó un estereotipo de bruto racista que tal vez resulte un poco exagerado". En la reciente biografía (*Stanley: una invisible vida del más grande explorador de África*), Tim Jeal concurre con ese análisis.

Ya hay dinero, sitio, permisos y hasta un escultor para la estatua, que cuenta con el visto bueno de la mayoría de vecinos. Pero un grupo de veinte académicos británicos y norteamericanos han conseguido bloquear la iniciativa con todo tipo de trabas burocráticas, mientras reparten panfletos y dan conferencias denunciando las explotaciones de Stanley.

Henry Stanley fue enviado en 1871 por *The New York Herald* para encontrar a David Livingstone, lo que logró tras ocho meses y diez mil kilómetros, con 200 porteadores (muchos de los cuales murieron en la empresa). Tres años después *The Daily Telegraph* patrocinó otro viaje siguiendo el curso del río Congo desde sus fuentes hasta el mar, y en 1876 se asoció con el brutal régimen de Leopoldo II para la colonización del África central.

La única estatua que ha habido hasta ahora de Stanley estaba en Kinsasha (capital de la República Democrática del Congo), pero fue derribada hace treinta y nueve años.